

- [Numerarias auxiliares](#) (en el sitio www.opusdei.es).
- [Explicación breve de la vocación de numeraria auxiliar](#)
- [Explicación más extensa](#)
- [Palabras de San Josemaría sobre el trabajo que se desempeña en las Administraciones](#)
- [Videotestimonio de Andrea Feehery, una numeraria auxiliar norteamericana](#)
- [Videotestimonio de María, supernumeraria, y de Ana, numeraria auxiliar](#)
- [Palabras del Fundador del Opus Dei sobre la vocación de numeraria auxiliar](#)
- [Otros enlaces sobre numerarias auxiliares](#)
- [Testimonio de Isabel Angulo, numeraria auxiliar de Salamanca](#)
- [Entrevista a Katia Blondeau, numeraria auxiliar francesa](#)

Explicación breve de la vocación de numeraria auxiliar



Las numerarias auxiliares son numerarias que se dedican profesionalmente al trabajo doméstico. Los rasgos que definen su figura son los mismos que en las otras Numerarias y Numerarios (celibato con la correspondiente especial disponibilidad para las labores apostólicas, etc.) con la peculiaridad de su dedicación

profesional a la administración doméstica de los apostolados del Opus Dei, tarea en la que por otra parte, trabajan también otras Numerarias.

Explicación más larga

Las Numerarias Auxiliares, igual que las otras Numerarias que se ocupan de la administración doméstica de las sedes de los Centros del Opus Dei, no realizan ese trabajo como empleadas en casa ajena, sino como madres o hermanas de familia en su propia casa, aunque en atención a la profesionalidad con que lo desempeñan puedan designarse con nombres diversos, según las costumbres de cada lugar y tiempo.



Que la vocación al Opus Dei es la misma para las mujeres que para los hombres es evidente, a la luz de características peculiares de esta vocación. Es por eso igualmente idéntica la amplitud de acción apostólica; al Opus Dei pueden pertenecer, en efecto, y pertenecen de hecho, mujeres, solteras o casadas, de las más variadas condiciones sociales y de las más variadas profesiones: profesoras de universidad, campesinas, obreras, farmacéuticas, médicos, ingenieros, etc., llamadas cada una de ellas a santificar su propio estado y profesión.

La presencia de la mujer en el Opus Dei no sólo comporta el hecho obvio de que la espiritualidad y la misión de la Prelatura alcanza no sólo a hombres, sino, con idénticas intensidad y extensión, también a mujeres; sino que constituye además, un presupuesto necesario para que en el Opus Dei exista de hecho un espíritu de familia -de familia de vínculos sobrenaturales-, que no es otra cosa que un modo peculiar de realizarse una dimensión de la eclesialidad, es decir, de ser la Iglesia una verdadera familia de Dios.

Palabras de San Josemaría sobre el trabajo que se desempeña en las Administraciones:



La Administración doméstica en el Opus Dei es "Apostolado de apostolados" según el Fundador. Baste señalar que el Fundador expresaba la importancia objetiva de esta labor afirmando que es el apostolado de apostolados.

"Al trabajar en la Administración -escribía el Fundador a sus hijas-, participáis en todos los apostolados, colaboráis en toda la labor. Su buena marcha es una condición necesaria, el mayor de los impulsos para toda la Obra, si lo hacéis con amor de Dios. Sin ese apostolado vuestro, no se podrían poner en marcha los demás según nuestro espíritu".

Videotestimonio de Andrea Feehery una numeraria auxiliar norteamericana.

Andrea Feehery, que trabaja en el Shelbourne Conference Center (Indiana, EEUU), habla sobre su vocación como numeraria auxiliar, su vida en el Opus Dei, y la reacciones de su familia y amigos ante su vocación. Tomado de OpusDei.es.

Videotestimonio de María, supernumeraria, y de Ana, numeraria auxiliar.

María es supernumeraria, está casada y tiene cinco hijos. Ana es numeraria auxiliar. Las dos están convencidas de que el trabajo en la casa es fundamental para la buena marcha de la sociedad y por eso defienden que tenga un reconocimiento social y económico: "el mundo seguiría adelante sin banqueros o futbolistas, pero no sin personas que cuiden a los demás". Tomado de OpusDei.es.

Palabras del Fundador del Opus Dei sobre la vocación de numeraria auxiliar.

Conversaciones, 109.



¡Es una cosa de primera importancia el trabajo en el hogar! Por lo demás, todos los trabajos pueden tener la misma calidad sobrenatural: no hay tareas grandes o pequeñas; todas son grandes, si se hacen por amor. Las que se tienen como tareas grandes se empequeñecen, cuando se pierde el sentido cristiano de la vida. En cambio, hay cosas, aparentemente pequeñas, que pueden ser muy grandes por las consecuencias reales que

tienen.

Para mí igualmente importante es el trabajo de una hija mía del Opus Dei que es empleada del hogar, que el trabajo de una hija mía que tiene un título nobiliario. En los dos casos, sólo me interesa que el trabajo que realicen sea medio y ocasión de santificación personal y ajena: y será más importante la labor de la persona que, en su propia ocupación y en su propio estado, vaya haciéndose más santa y cumpla con más amor la misión recibida de Dios.

Ante Dios, igual categoría tiene la que es catedrático de una universidad, como la que trabaja como dependiente de un comercio o como secretaria o como obrera o como campesina: todas las almas son iguales. Sólo que a veces son más hermosas las almas de las personas más sencillas, y siempre son más agradables al Señor las que tratan con más intimidad a Dios Padre, a Dios Hijo y a Dios Espíritu Santo (...).

Entiendo el trabajo en el hogar como un oficio de trascendencia muy particular, porque se puede hacer con él mucho bien o mucho mal en la entraña misma de las familias. Esperemos que sea mucho bien: no faltarán personas que, con categoría humana, con competencia y con ilusión apostólica, harán de esa profesión una tarea alegre, de eficacia inmensa en tantos hogares del mundo.

Otros enlaces sobre numerarias auxiliares.

[Petra Monterota: numeraria auxiliar del Opus Dei en Venezuela](#)

[Blog no oficial que explica la vocación de numeraria auxiliar](#)

[Preguntas y respuestas sobre las numerarias auxiliares](#)

Testimonio de Isabel Angulo, numeraria auxiliar de Salamanca.

Mi trabajo contribuye decisivamente a que una casa sea un auténtico hogar.

Tiene 32 años y estudió Administración Hotelera. Nació en La Alberca, Salamanca, donde siguen residiendo sus padres, aunque ella vive en Madrid desde 1991, poco antes de hacerse numeraria auxiliar del Opus Dei.



Como ciudad elige San Sebastián, para leer Ana Karenina y en el cine opta por Los miserables. "Para comer no hay nada como unas patatas alpujarreñas", dice Isabel Angulo. Como numeraria auxiliar, su trabajo consiste en atender las necesidades de las personas que residen en centros de la Prelatura, contribuyendo a crear un ambiente familiar. Atiende con sentido profesional las necesidades de todos, como cualquier ama de casa. Aclara: "Vine a Madrid para estudiar y aterricé en un centro del Opus Dei porque podía compaginar trabajo y estudio. Y allí comencé a ver una serie de cosas que concordaban bastante con lo que yo pensaba. Al principio me llamó la atención la alegría de las que trabajaban allí. Aquella alegría no la había visto antes y entendí la diferencia entre pasarlo bien y ser feliz. Porque se puede estar pasando un mal rato y ser feliz, y se puede pasar un rato agradable y no ser feliz. Descubrí un horizonte nuevo para mí, me di cuenta de que Dios me pedía colaboración para sacar adelante precisamente esa familia. Y me fié de Él: "Si esto es lo que Tú quieres para mí, adelante...".

¿Numeraria auxiliar?

La vocación al Opus Dei es única: todos sus miembros responden a idéntica llamada y comparten los mismos ideales de santidad y de apostolado en medio del mundo, aunque en cada uno se concreta de modo diferente, según sus circunstancias. Además, en el caso de las numerarias auxiliares, su ocupación principal es el trabajo en los centros de la Prelatura, "cuidar de la familia, hacer de madres", añade Isabel. "Es un trabajo que conozco por mi preparación

profesional y que ahora se enriquece por su enfoque de servicio a Dios y a los demás: dos objetivos muy importantes. Tuve claro entonces que mi sitio en el Opus Dei era éste: el de numeraria auxiliar". Tanto san Josemaría como el actual Prelado han hablado con especial cariño de las numerarias auxiliares, a las que se referían como la columna vertebral del Opus Dei.

Isabel recuerda que "Dios quiere que en la Obra se viva, se respire un ambiente de familia". Eso es precisamente lo que hace tan valiosas a estas mujeres, porque con su trabajo logran crear ese clima familiar que se vive en el Opus Dei: "Pretendo que quien sale de casa a trabajar por la mañana, al regresar por la noche se encuentre un hogar cuidado, en donde se le espera; y que lo noten en pequeños, o no tan pequeños, detalles: desde poner un centro de flores en un rincón hasta dejar una cena preparada para que vean el partido de fútbol, estén a gusto y disfruten estos días del Mundial. Y así sientan, a través del cariño que intentamos transmitir, cómo Dios les quiere".

En gran medida es cuidando estos detalles como se consigue el ambiente de familia del Opus Dei. Isabel es, sobre todo, una persona vital, muy sociable y que disfruta con cualquier cosa o, incluso, sin cosa alguna...: «Mis padres me decían que no me hacía falta nada ni nadie para divertirme", aunque la realidad es que siempre ha estado rodeada de amigos; una vez se puso muy mala y una de ellas decía "que no se muera, porque si no, vamos a aburrirnos mucho... "»

Una jornada habitual

Se levanta a las seis y media, se arregla, ordena su cuarto, reza media hora y va a misa. Desayuna y empieza su jornada: limpia la casa, cocina, atiende el teléfono o al fontanero, plancha... como una madre de familia, que es a lo que más se parece una numeraria auxiliar.

Pero no se ocupa sólo de la materialidad de la casa, "sino de lo que hay detrás de ella, y procuro hacer todo con un amor de Dios y a los demás muy grande". "Cuido la casa y procuro esmerarme con el oratorio, porque Dios está presente ahí. También atiendo a las personas que viven en ese centro cuidando su vocación, porque la gente, en la medida que está contenta en lo material, lo está en lo espiritual. Decía san Josemaría, citando un refrán, que cuando el cuerpo está bien, el alma baila y, cuidando del cuerpo y el entorno material, cuidamos la vocación de las personas que viven en ese centro.

Después de comer, un rato de descanso, de tertulia. «Es necesario, porque es una forma de coincidir con la gente que vive contigo, de enterarte qué les ha pasado durante el día". Suelo rezar otro rato antes de ir a Móstoles, donde colaboro en una actividad apostólica de

la Obra. Allí doy clases de formación cristiana, ayudo en iniciativas de voluntariado o echo una mano en lo que haga falta; otras veces, simplemente quedo con mis amigas". ¿Y cuándo descansa? ·«Los jueves por la tarde trato de tener más tiempo y aprovecho para nadar, dar un empujón al libro que esté leyendo -ahora Las Crónicas de Narnia- o salir con mis amigas. Soy muy familiar: si voy a casa de mi hermano, disfruto jugando con mi sobrina y me carteo mucho con otro, José Manuel, que estudia Periodismo y así hace prácticas con su tía...»

Entrevista a Katia Blondeau, numeraria auxiliar francesa

¡Me gusta servir!



Katia Blondeau, 34 años, es una numeraria auxiliar del Opus Dei. Actualmente, trabaja en la Escuela de Hostelería Dosnon cerca de Soissons (Francia).

¿Qué significa para ti ser numeraria auxiliar?

Para mí, una numeraria auxiliar es una cristiana, una persona del Opus Dei que vive el celibato, y que procura poner a los demás (su familia, sus clientes, sus amigos) en el centro de su trabajo, -en mi caso, la hostelería- y de esa forma servir a Dios, conocerle y quererle.

Busco crear un ambiente familiar allí donde trabajo, y espero contribuir así al equilibrio y al bienestar de las personas a las que

llego con mi profesión.

¿Cómo se concreta eso? En el cuidado que procuro poner en los detalles: por ejemplo, al poner la mesa para comer; o prestando atención para escuchar las necesidades de los demás. Es decir, se trata de hacer felices a los demás.

Actualmente, trabajo como monitor técnico de la Escuela de Hostelería Dosjon. En concreto, me responsabilizo de la atención y el servicio de los asistentes que acuden a las actividades de formación y a los retiros espirituales al Centro de Encuentros Couvrelles, vecino a la escuela de hostelería.

¿Cómo ha reaccionado tu familia ante esta elección vital tuya?

Mis padres no conocían el Opus Dei cuando yo comencé a frecuentar un centro, por lo que lógicamente quisieron informarse un poco. Me hicieron preguntas, y yo se las fui respondiendo. Poco a poco, pudieron conocer el espíritu de familia que hay en la casa donde vivo y se encontraron satisfechos y a gusto en el ambiente de la casa.

Hace poco, mi padre, cocinero de profesión, vino para preparar una cena de gala que ofrecíamos a una de nosotras por su cumpleaños. Y regularmente los dos vienen a la Escuela Dosjon a las actividades que organizamos.

¿Cuál ha sido tu recorrido profesional?

Cuando terminé mis estudios de hostelería, trabajé durante un tiempo en el restaurante de un gran grupo. Aprendí mucho y a buen ritmo, pues los trabajos de hostelería no se improvisan. Trinchar y flamear ante el cliente, el arte de la mesa, neología... todo iba muy bien, pero yo quería trabajar para mi familia, el Opus Dei. Así que comencé a trabajar las tareas domésticas de diversos centros de la Obra.

Actualmente, soy profesora de restauración en una escuela de hostelería donde, además, el Opus Dei ofrece a las alumnas que lo desean una formación cristiana. Allí es donde procuro transmitir todos mis conocimientos profesionales junto con la atención a los demás que considero tan interesante.

Hoy día ha aumentado el interés por las profesiones directamente relacionadas con el servicio a los demás, anteriormente menos valoradas. ¿Qué te parece este cambio de mentalidad?

¡Me parece muy positivo y, a la vez, lógico!

Es como redescubrir el valor que tiene cada persona y la necesidad que tenemos de ser amados. En mi opinión, gran parte de los problemas de la sociedad surgen de la indiferencia con que a veces nos tratamos unos a otros.

Considero que estas profesiones relacionadas con el servicio contribuyen muy directamente a crear una sociedad más humana y calurosa. Por eso me parece lógico que cobren un nuevo valor: es una ganancia enorme para la sociedad.

¿No te parece que en una época en la que todo el mundo busca tener cada vez más derechos y trabajar menos, vuestro ritmo de trabajo puede parecer excesivo?

Quienes trabajamos en el sector de servicios y en la hostelería sabemos que nuestras ocupaciones no tienen nada de ordinario: trabajamos cuando los demás descansan, tomamos las vacaciones a destiempo, etcétera.

En cuanto al ritmo, evidentemente es exigente: ¡basta con mirar al personal de sala o de cocina de un restaurante en un día de afluencia alta! Por mi parte, yo me siento satisfecha respecto a mis compañeros con mis 35 horas de trabajo.

¿Los días festivos, por lo tanto, son sinónimo de más trabajo para ti?

¡Claro! Ya que los días en los que se celebra algo piden un poquito más de atención, te tienes que volcar un poco más para, por ejemplo, preparar el plato favorito de alguien o imaginar una nueva decoración para la mesa, algo original e inesperado.

Me gusta dar esta dimensión familiar a mi trabajo y manifestarlo en estos detalles de cariño hacia mi gente. A mi, estos detalles no me suponen una carga de trabajo. Son más bien una alegría, porque sabes que los demás están disfrutando con ello.

Es algo que siempre he experimentado en los centros del Opus Dei: allí la gente intenta hacer la vida alegre a los otros, especialmente si están pasando un momento difícil, por motivos de trabajo, salud u otros. Creo que las numerarias auxiliares tenemos un papel muy importante en este campo y eso me estimula a llevar a cabo mi trabajo con mayor profesionalidad y cuidado.

¿Te parece que los trabajos de servicio están bien remunerados?

Mi sueldo se corresponde con mis conocimientos y mi trabajo. No es desorbitante, pero sí suficiente.

Numeraria Auxiliar del Opus Dei

Publicado: Martes, 10 Marzo 2015 15:10

Escrito por Pio Santiago

Actualmente, estoy contratada por la Escuela de Hostelería Dosjon. Yo me encargo de mi mantenimiento: vestido, alimento, libros, entretenimientos, etc.

Procuro gastar el dinero con sentido de responsabilidad, sabiendo que -al igual que cualquier persona en el Opus Dei- puedo ayudar económicamente, siempre que me sea posible, a un gran número de iniciativas sociales, culturales y educativas que personas de la Obra llevan a cabo en todo el mundo. Me gusta poder contribuir -aunque sea con pequeñas contribuciones- al desarrollo de iniciativas en países necesitados.

¿Cuál es la frase de San Josemaría que más te gusta?

"Que tu vida no sea una vida estéril. Sé útil. Deja poso. Ilumina con la luminaria de tu fe y de tu amor".